

Desigualdad, naturalización

Por Gabriel Ricca¹

Resumen: La ciudad de los sueños es la que tiene como emblema a lo colectivo, al cooperativismo social en todos los órdenes, donde es sustento y beneficio para una mayor equidad social, y donde la calidad de vida se impulsa desde estos lineamientos.

Palabras clave: ciudad; colectivo; equidad.

Expongo a continuación los acontecimientos de la ciudad de Córdoba, los que viví en mi juventud, en los años '80, cuando llegué a estudiar el nivel terciario en la Universidad, en el Colegio de Monserrat. Lo que más me sorprendió fue la expansión inmobiliaria; en un lapso repentino, la ciudad fue un arsenal de construcciones de edificios, “el boom de la soja”, con las políticas neoliberales en ascenso, que hicieron un cambio radical en la vida y fisonomía urbana.

El Estado, en connivencia con el capitalismo, privatizó bienes públicos y expulsó a distintos sectores sociales como las villas, creando una problemática social, con el desarraigo de sus habitantes a barrios periféricos, donde hicieron diversos planes de vivienda, y los que no lograron insertarse se desplazaron a localidades vecinas constituyendo nuevas villas.

Mi domicilio en Alta Gracia desde hace tres décadas, me demuestra que los hechos, como en el gobierno de Angeloz, nuestra ciudad fue la primera en establecer el barrio Sabattini con los desplazados de las villas de la capital, lo que generó en la sociedad conservadora local una convulsión con las autoridades el Gobierno provincial, y los diversos enfrentamientos entre vecinos.

Los problemas más evidentes en Córdoba, después de semejante infraestructura urbana, son las necesidades de ampliar los espacios verdes, tanto en el centro como en la periferia. Siempre se maquilla la situación, pero el problema está vigente, la contaminación de distintos órdenes, con la consiguiente polución ambiental.

La proliferación de countries, dejando zonas verdes desmontadas origina diversos problemas a la deriva, como las inundaciones, deterioro de suelos, sequías. Sin los estudios pertinentes avalados por la Universidad, no existe planificación urbana.

¹ Estudiante de Licenciatura FCS-UNC. gabriel.ricca@mi.unc.edu.ar

Uno que puso en jaque a la sociedad fue el desborde de residuos tóxicos de TAIN, en el sur de la ciudad, dejando en vilo las medidas de seguridad por su inoperancia y la del Estado, con riesgos múltiples para la sociedad, como contaminación del agua y suelo, etc.

La situación actual de la pandemia, con los problemas y necesidades básicas sociales de los que más sufren, los sectores más vulnerables, deja en evidencia las malas políticas públicas implementadas, que obligan a que los estudiantes dejen sus estudios o materias por la falta de instrumentos, como notebook, internet etc.

Como siempre, hay un sector muy concentrado que produce grandes fortunas con su estructura capitalista y una mayoría desplazada a las condiciones sociales más precarias, sin el acceso a las necesidades elementales. El contraste de la desigualdad es de gran magnitud; no obstante, los medios de comunicación mercantilistas y manipuladores, lejos de la realidad objetiva y sin el menor decoro, naturalizan la situación.

El problema de fondo se viene arrastrando desde hace varias décadas, donde los movimientos sociales, feministas, ambientalistas, etc., en una lucha incesante, con diferencias de proporciones exorbitantes contra el poder del capitalismo y un Estado ausente en un diseño legítimo de políticas públicas coherentes.

La Córdoba mediterránea nos atrae por su conglomerado urbano, sus desarrollo, trabajo y cultura, la Universidad, pero no articula en el eje social establecido.

La ciudad de mis sueños es la que tiene como emblema a “lo colectivo, el cooperativismo social” en todos los órdenes, donde es sustento y beneficio para una mayor equidad social, y donde el nivel o calidad de vida se impulsan desde estos lineamientos, sino caemos en la mercantilización.

La ciudad de mis sueños contempla a la sanidad y la educación, como primeras medidas estructuradas desde el Estado, las instituciones, la investigación, el desarrollo y producción de industria farmacológica, todo desde la UNC y el CONICET, desde sus directivas y control. El cuidado de la mujer, en todo su contexto del género.

Córdoba La Docta, quién me dio la oportunidad de lograr un sueño, mi título en los ochenta.

Su dinámica social estructural no se detiene para seguir creciendo, siempre que sea en el mejor camino de la igualdad social, que nuestra profesión bien nos dicta o marca para un verdadero cambio de paradigma social.